

# EL MUNDO DE LOS DEPORTES

## Los grandes partidos de futbol

En Atocha vencen los alemanes.-Victoria del Real Madrid.- Catalanes y asturianos, empatan. - Otros resultados. - Ecos varios. - Información extranjera.

### Nuestra información del domingo

Durante estos dos días hemos recibido gran número de felicitaciones verbales y escritas por la información que publicamos sobre los resultados de la regata Oxford-Cambridge y del "cross" de las cinco naciones.

Fué, en efecto, LA VOZ, el único periódico español que publicó el domingo tales noticias. Afortunadamente uno, "El Debate", adelantó el resultado del "cross", pero no el de la gran regata inglesa.

Por nuestra parte hemos de limitarnos a agradecer las enhorabuenas, y a procurar seguir mereciéndonlas, registrando en nuestras columnas, con la mayor rapidez posible, todas las manifestaciones, españolas ó extranjeras, de cultura física.

### En Atocha

EL FUSBALL CLUB NUREMBERG  
VENCE A LA REAL SOCIEDAD  
POR TRES A CERO

En Atocha se estableció ayer un nuevo "record" en la recaudación. Algo más de 13.000 pesetas entraron en taquilla; eso representa una asistencia aproximada de 8.000 espectadores, cifra hasta ayer nunca igualada. Luego no nos equivocamos al suponer que a presenciar la labor de los campeones de Alemania acudiría la afición en masa.

Ya está visto y demostrado hasta la exageración que la afición responde; toca ahora a nuestra primera entidad futbolística y a sus jugadores corresponder en debida forma a esa afición, haciendo equipo, que podrá ganar o perder, pero que en todo momento ponga su voluntad toda al servicio de la misma. Cuando un equipo pierde, en la forma que perdió la Real Sociedad en sus encuentros contra el Rapid de Viena y el Real Unión de Irún en su última eliminatoria, las derrotas valen mucho más que victorias alcanzadas de mala manera.

Y como anteayer el gran Mariano, diremos: ¡Animo, y a laborar!

A las cuatro en punto, los capitanes de los equipos Real Sociedad y Futbol Nuremberg se cambiaron unas lindas banderitas con las insignias bordadas y los colores de sus respectivos clubs, lanzando los equipos los característicos hurras, y se alinearon bajo la dirección arbitral de don José Bidagor en la siguiente forma:

Nuremberg:  
Stuhlmanth; Grunowald; Klugor; Schmidt, Kalb, Reitzenstein; Strobel, Popp, Wieder, Traeg, Sictor.

Real Sociedad:  
Eizaguirre; Carrasco, Arrate; Amador, Amador, Olaizola. Machin; Benito, Arbide, Barrera, Artola, Martínez.

La primera mitad fué de una igualdad absoluta, tan pronto atacaban los teutones como se veían obligados a defenderse de las acometidas donostiarras; no hubo dominio por parte alguna y ambos golekers tuvieron que intervenir en más de una ocasión.

El "match" tenía el interés que forzosamente ha de tener una contienda competitiva. El público, sin dejar de aplaudir a los alemanes, animaba a los donostiarras, sobre todo cuando iniciaban sus ataques. Y, sin embargo, no existió brillantez absoluta, perfección en las jugadas, como existió en aquel partido contra los vieneses. No por ello dejaron de observarse destellos sueltos, que no podían faltar en equipos de tan extraordinaria valía. Lo más saliente de esta primera parte fué la precisión con que se pasaban el balón los jugadores alemanes, los centros Benito y la defensa extraordinaria que hicieron Arrate y Carrasco, sobre todo el primero.

Terminó el primer tiempo sin que ninguno de los dos bandos marcara un solo goal.

Después de breve descanso, y reanudado el juego, observamos que los jugadores realistas simultaneaban los momentos de brio y entusiasmo con los de apatía; y, en cambio, los campeones germanos ponían cada vez más empeño en alcanzar la victoria. Esto se tradujo en un mayor dominio de los del Nuremberg, que, prodigando sus ataques al goal de Eizaguirre, consiguieron a los diez minutos, aproximadamente, marcar el primer goal, rematado de bolea por el delantero centro.

Después de este goal los donostiarras se animaron y, durante algún tiempo, consiguieron mantener el juego en el terreno de su adversario; pero les faltó decisión en los momentos oportunos y no lograron nada positivo para su Club.

Los teutones, siempre precisos y metódicos, llevaban sus ataques a cabo con gran unidad de conjunto, y aunque no vimos en ellos remates brillantes y enérgicos, consiguieron perforar en otras dos ocasiones el goal realista; ninguno de estos dos tantos produjo entusiasmo, porque fueron dos goals inspidos, sin emoción, casi sin mérito, y los dos los pudo parar Eizaguirre de haber estado en condiciones normales; en especial el segundo goal lo dejó pasar, sin duda, convencido de que iba fuera.

En esta segunda mitad hubo algunos ataques donostiarras de verdadero mérito; es probable que alguno de ellos hubiera terminado en goal; pero los alemanes, dueños en el empleo de recursos ilegales en los momentos de peligro, cortaban los avances si era preciso con las manos. Claro está que venía el golpe franco; pero también es verdad que, al tirarlo, los jugadores teutones tenían ya bien cubierto su goal.

Y sin que los donostiarras logaran hacer tanto alguno, terminó el encuentro con el resultado de tres tantos a cero a favor de los campeones de Alemania.

Del equipo del Futbol Club Nuremberg sólo diremos que nos confirmó en la impresión que de ellos sacamos después de verles jugar en Amute. Son unos virtuosos ción, que practican con una perfección y del balón, dominan el juego de combinación admirables; juegan estupidamente de cabeza y hay una cohesión tal en

el conjunto del equipo, que lo mismo cuando atacan que cuando se defienden cada jugador guarda el puesto que le corresponde. Respecto a colocación de los once equipier, es el equipo más perfecto que hemos visto en el campo de Atocha. Y en cuanto a conjunto, habrá habido otros cuyo juego nos haya gustado más, pero de mayor valía estamos casi por asegurar que no ha desfilado por nuestro campo.

En cuanto al equipo donostiarras, su actuación de ayer no fué de las más felices que ha tenido, ni mucho menos; sin decir que jugó mal, le vimos, sin embargo, desarticulado, sin la debida unión de unas líneas con otras y, sobre todo, sin el debido brio para oponer un juego de empuje y codicia al metódico y preciso de sus adversarios.

Pecó nuestro trío interior delantero del defecto de no abrir apenas el juego y en empeñarse en emplear, como sistema, el pase adelantado, cuando, a nuestro juicio,



Una parada suave

no debe hacerse sino cuando la oportunidad lo aconseje; por ejemplo, cuando se ha conseguido descolocar a uno de los defensas enemigos y es factible pasar por pies al otro.

La Real Sociedad tiene más bien como característica, sin ser tan remarcado el estilo como en estos equipos extranjeros, el pase corto; pues los vemos casi siempre hacer juego por el interior, sin que por ello dejen de saber practicar el pase a las alas y los cambios de juego. Certo que ésta debía ser la verdadera táctica de los equipos. El simular todos los estilos y todos los procedimientos de juego, tiene en la Real Sociedad el inconveniente de que no siempre se saben aplicar con oportunidad, y es la verdadera causa de las desigualdades de nuestro equipo. ¿En qué Club se ve que, después de unas brillantísimas tardes como las del Rapid de Viena y última eliminatoria con el Real Unión se tenga la catástrofe del primer partido con el Esperanza? ¿Que después de un tres a cero en

contra, como sucedió en el primer partido contra el Athletic de Madrid, logre al siguiente día una resonante victoria de cinco a cero? Y tantos otros ejemplos como podíamos poner. Por eso el día que el equipo de la Real acierta es sencillamente tan bueno como el mejor. Y en cambio—y eso es lo que no le perdonará nunca la afición—llegan momentos en que es tan malo como el peor. Pongan los jugadores—sobre todo viendo cómo la afición responde—sus entusiasmos y voluntad al servicio del público y de su Club, y la Real Sociedad experimentará muchas tardes la alegría de la victoria, puesto que todos ellos tienen facultades sobradas y en ningún momento les ha de faltar el apoyo y los cuidados de su Club y de la afición.

En el encuentro de ayer, del equipo alemán se destacó, sobre todos, el medio centro, Kalb, que jugó de manera colosal, siguiéndole en méritos el back izquierdo, Kugler, y el interior izquierdo, Traeg. Este último estuvo poco afortunado en el shoot.

De la Real, sobre todos, el inmenso Arrate, que actuó espléndidamente. Carrasco, superiorísimo en la primera mitad, bajó mucho en la segunda parte, y lo mismo puede decirse de Amador, que tuvo mitad y mitad. Machin, sin hacer grandes cosas, estuvo bastante igual y cubrió bien su puesto. Olaizola tuvo ayer una tarde flojilla. De los delanteros, el trío interior tuvo mucha voluntad pero poca fortuna, haciendo en general un juego equivocado. Benito centró muy bien en la primera mitad, y apenas le dieron juego en la segunda. A Martínez también le dieron poco juego, y en lo que le dieron no pasó de regular. Eizaguirre salió a jugar enfermo y, forzosamente, su atención tenía que ser mediana; sin embargo, especialmente en la primera mitad, hizo paradas de extraordinario mérito.

El partido, en conjunto, fué regular, y la tarde, en conjunto, mala, pues más tiempo llovió que dejó de hacerlo.

BETI ALAÍ.

### En Madrid

TRIUNFO DEL «REAL MADRID»

(Impresiones de «Un donostiarr»)»

La expectación que había para el partido de campeonato entre madrileños e iruneses era inmensa, hasta el punto de que se agotaron todas las localidades. Asistió al encuentro toda la familia real. El campo resultaba pequeño; no sabía ni una afición.

Bajo el arbitraje del catalán Lemel se alinearon los equipos en la siguiente forma:

Real Unión: Muguruza; Gaztañaga, Emesilla, González, Mejías; Muñagorri, Bernabeu, Monjardin, De Miguel, Del Campo.

Real Unión: uguruza; Gaztañaga, Emery; Gamborena, René, Eguiazabal; Echeveste, Amantegui, Patricio, Azurza y Acosta.

Sale Madrid contra sol y viento y, en seguida, avanza Irún, rematando Azurza por alto. El Real Unión comienza a dominar de una manera aplastante y Lemel castiga varios «offsides» de Acosta, Patricio y Azurza, el de éste en un momento de verdadero peligro. Un «shoot» precioso de René pasa rozando el larguero y otro, marca «extra», de Azurza, recogiendo un pase de Echeveste, da en un palo.

A los veinte minutos consigue Irún el primer «corner». Sigue dominando Irún y Amantegui hace un fallo imperdonable a cinco metros del «goal» madrileño.

Un bonito avance del Madrid y Bernabeu remata por alto. El viento desluce muchas jugadas y los iruneses protestan de la ligereza del balón, que es cambiado por otro más pesado.

A los veinticinco minutos, en uno de los ataques de Irún, Amantegui pasa el balón a Echeveste, éste centra templan-do admirablemente y el centro es rematado por Patricio de un «shoot» piramidal que vale al Real Unión el primer «goal».

Salen de nuevo los madrileños; pero los iruneses se hacen con el balón y Azurza después de una arrancada larga un sambombazo que va por alto. ■



JAQUECAS  
NEURALGIAS  
REUMATISMOS  
INFLUENZAS

# RHODINE

Adoptada por el cuerpo  
Medical de FRANCIA  
Tubos de 20 Comprimidos  
de 50 Centigramos.